

A la atención de Meritxell Batet, Presidenta del Congreso de los Diputados

Estimada Presidenta:

Te escribo para consultarte, con todo el respeto, si existe alguna posibilidad —en lo que queda de legislatura— de adaptar algún escaño en la fila de Portavoces Parlamentarios (la segunda fila, que se encuentra justo detrás de la fila de los bancos azules del Gobierno), así como la tribuna de oradores, para que un Portavoz de Grupo que se desplaza en silla de ruedas y no puede bajarse de ella pueda ejercer su trabajo en igualdad de condiciones con el resto de Portavoces y no sea objeto de discriminación.

En primer lugar, te agradezco que, siempre que me he dirigido a ti por esta materia, me hayas recibido con la mayor cordialidad y disposición. Lo que ocurre es que ya han pasado dos años y medio y la situación actual es sencillamente inaceptable. Al principio, tuvimos que lidiar con las circunstancias excepcionales derivadas de la pandemia y yo lo entendí, pero hace bastante tiempo que ese condicionante prácticamente ha desaparecido.

Como sabes, en estos momentos, un Portavoz de Grupo que se desplace en silla de ruedas y no pueda bajarse de ella, tiene dos opciones: o lleva a cabo su actividad desde la última fila (conocida como "gallinero"), apartado de su propio Grupo Parlamentario y teniendo que subir por el montacargas —sin techo y sin paredes— de la cafetería, lo cual puede, incluso, poner en riesgo alguna votación importante, o se sitúa —como vengo haciendo yo desde el principio de la legislatura— abajo del todo, en el medio del hemiciclo, justo por delante de la bancada del Gobierno, sin escaño físico y separado también de su Grupo. Al mismo tiempo y a la hora de intervenir desde la tribuna de oradores, un diputado en silla de ruedas no puede utilizar la tribuna que utilizan todos los demás y que está justo delante de la Presidencia, sino que debe colocarse —de nuevo— abajo del todo, en medio del hemiciclo, y utilizar una pequeña tribuna portátil.

Como te puedes imaginar, yo he tenido que trabajar toda mi vida haciendo frente a numerosas dificultades y, por lo tanto, soy perfectamente capaz, en lo personal, de llevar a cabo mi labor parlamentaria en estas condiciones. Lo que ocurre es que esto va mucho más allá de mi persona y de mi idiosincrasia particular. El asunto es si la sede de la soberanía popular, en la cuarta economía de la Zona Euro, en pleno siglo XXI, va a facilitar las condiciones materiales para que no se ejerza discriminación sobre diputados electos con discapacidad que pueden llegar a ser Portavoces de su Grupo o no lo va a hacer.

Me hago cargo de que has recibido algunos informes en contra de la posibilidad de llevar a cabo la reforma correspondiente por argumentos de afectación del patrimonio histórico. Lo que ocurre es que ese argumento no es aceptable. El patrimonio histórico no está por encima de los derechos de las personas y, además, entiendo que los informes no son vinculantes. Entiendo que el Congreso tiene la soberanía necesaria como para tomar la decisión política más sensata concurriendo las razones que concurren.

Si, por algún motivo absurdo, fuera directamente ilegal llevar a cabo la adaptación, te rogaría que me indiques cuáles son las leyes que lo prohíben para que nos pongamos inmediatamente a estudiar su modificación.

Otra posible solución para que los Portavoces que se desplazan en una silla de ruedas puedan ejercer su labor parlamentaria en condiciones de igualdad con el resto de Portavoces sería que la Portavoz Cuca Gamarra, el Portavoz Patxi López y todos los demás Portavoces de todos los Grupos Parlamentarios llevaran a cabo su trabajo desde un escaño en el gallinero y que todos los diputados —sean Portavoces o no— utilizaran la pequeña tribuna de oradores portátil en el medio del hemiciclo. No me parece la solución más sensata y, desde luego, no sería la que elegiría yo, pero, si todo lo demás fuera imposible o contrario a derecho —o las dos cosas—, esto por lo menos haría que podamos mirar a la cara a cualquier ciudadano que nos pregunte cómo puede ser que todavía estemos así en el año 2022 en el Congreso de los Diputados.

Te mando un saludo cordial y quedo a la espera de tu respuesta,

A handwritten signature in blue ink, appearing to be 'Pablo Echenique', written in a cursive style.

Pablo Echenique

Portavoz del Grupo Parlamentario Confederal de
Unidas Podemos-En Comú Podem-Galicia en Común